

Como hermanos
De Juan Pablo Heras

(Teo, Ana y Nico se dirigen al público.)

TEO En mi clase nos queremos como hermanos.

ANA Pues al principio me pareciste un niñoato.

NICO Es que lo es.

TEO Lo dicho: como hermanos. *(A Nico.)* ¡Abuelo, ánimo, que el año que viene pasas curso!

NICO *(Con un gesto obsceno)* Chúpam...

TEO Sshhh... Que hay público... Es mejor que digas “exijo lavar mi honor”.

NICO Uf, qué largo.

TEO “Lavadora”.

NICO Mejor. *(Con el mismo gesto obsceno, a Teo)* ¡Lavadora!

ANA Lástima: cuando no hay público nos decimos de todo.

TEO Cuando te llevas bien con los de tu clase nadie te amordaza la boca. Le dices al de la primera fila cualquier burrada...

ANA Y no pasa nada.

TEO Y no pasa nada.

NICO No pasa nada si te digo que en tu cara hay más granos que en una paella mixta.

TEO Me lo dicen y me río. ¡Es todo en broma!

ANA Si a mí me llaman “cara caballo”, pues relincho *(relincha)*. Porque mi cara es la que es, y si no te gusta, pues te rascas.

NICO Es todo en broma.

TEO Y nadie se mosquea, porque somos como hermanos.

ANA *(A Teo.)* Bueno, tú al principio eras un poco gilipuertas.

TEO ¿“Gilipuertas”?

NICO Eso lo dice mi abuela.

ANA Pero ahora, en el fondo, me caes bien.

NICO Oooh.

TEO Oooh.

ANA En el fondo del fondo del fondo...

NICO Oooh.

TEO Oooh.

NICO ¿Os dejo a solas...?

ANA (*Con un gesto obsceno.*) Cómem...

TEO Mejor, “no pongas muros en la libre expresión de mis sentimientos”.

ANA Uf, qué largo.

TEO “Ladrillo”.

ANA (*Con el gesto obsceno de antes, a Nico*) ¡Ladrillo!

TEO Nos queremos como hermanos porque nos entendemos como hermanos.

ANA Es que somos muy asertivos.

NICO ¿“Aser”... qué?

TEO Y lo de las habilidades sociales lo tenemos dominado.

NICO Yo, eso, con la punta de la lavadora.

ANA Hasta que llegó la nueva.

NICO La nueva...

TEO No tenemos nada contra los nuevos.

ANA Yo tengo un amigo nuevo.

TEO No, en serio, yo el año pasado también llegué con el curso empezado.

NICO “Mira ese niñato que acaba de llegar...”

TEO Pero a los cuatro días ya era uno más. A los que se reían de mis granos les invitaba a enseñarles unos que tengo en...

NICO Eso fue muy bueno, tío.

ANA Ooooh... Eso es que tú quieres ver... lo que esconde...

NICO ¡Lavadora!

ANA ¡Ladrillo!

TEO Shhh... Que estamos en público. A ver si nos centramos.

ANA La nueva.

TEO Cuando llegó, nadie se imaginaba que...

ANA Tenía una cara de susto... ¡Que no mordemos, tía!

NICO Sí, ya, susto. Al día siguiente se le había pasado y se creía Dios.

TEO ¿Dios?

NICO ¿No os acordáis de cómo me miraba? Cuando dije aquello de que los números primos son los que tienen los mismos abuelos, me miró como si fuera yo tonto.

TEO (A Nico.) ¿Cómo se hace para mirarte como si fueras tonto?

NICO Así.

TEO ¿Cómo?

NICO Así. Y se tapaba la boca para que no viera cómo se reía de mí. La muy...

TEO Desconsiderada.

NICO Es que me tocó mucho la lavadora.

ANA Aparte de eso, ella no se metía con nadie.

TEO Ni nosotros con ella, claro.

NICO “Respect”.

TEO Un... ladrillazo.

ANA Así no te integras, chavala.

TEO Pero un día dejó de ser la nueva.

NICO Porque el nuevo era el profesor.

ANA ¡Un sustituto!

TEO Nos preocupa mucho la formación de nuestros profesores.

ANA Queremos contribuir a la mejora del sistema educativo.

NICO Así que nos pusimos exigentes.

TEO Tratar con adolescentes no es fácil.

ANA Tío, yo no sería profesor en mi vida. ¡Si no me soporto ni yo!

NICO Así que empezamos a montarla día sí y día también.

TEO Era como un examen: si sabes imponer tu autoridad, mereces seguir en este trabajo.

NICO Y si no, a la pu... ñetera calle.

ANA Y no pudo. Una lástima. Era tan mono...

NICO Lo que pasa es que iba de guay, y eso no puede ser.

ANA Un profe es un profe.

TEO Uno de esos días, estaba tan desesperado que se quería tirar por la ventana. Y entonces la nueva...

ANA Va y le dice al nuevo: “Paciencia: son unos inmaduros”.

NICO Va y le dice al nuevo: “Paciencia: son unos inmaduros”.

TEO Va y le dice al nuevo: “Paciencia: son unos inmaduros”.

ANA ¿Pero quién te has creído que eres?

TEO Nosotros podemos portarnos bien cuando queramos.

NICO Nosotros controlamos.

ANA Solo estamos jugando.

TEO Si el profe se impusiera en vez de hacerse el coleguita, nos callaríamos todos.

NICO To-dos.

ANA Ese es el juego. Y tú te has saltado las reglas, tía.

NICO No te enteras de nada.

ANA De na-da.

TEO Si no te apetece armar bulla, te quedas en tu rinconcito.

ANA Nadie te lo reprocharía.

NICO Pero no te pases al otro lado.

TEO Así fue desde entonces. La nueva se subió al pedestal y empezó a escupirnos desde arriba. Todos los días. A todas horas.

ANA “Algunos hemos venido a estudiar”.

TEO “En esta clase faltan modales”.

ANA “Parecéis niños de cinco años”.

NICO “No es verdad: eso sí que caía en el examen: lo explicó el otro día”.

TEO En aquello sí tenía razón.

NICO Bueno, vale.

TEO A ver si nos entendemos. A mí no me importa que me insultes por no estudiar, o por hablar cuando no se debe. Si es así, me lo he ganado. Pero no lo hagas delante del profesor, en voz alta, para ponerte de su lado.

NICO Eso es traición.

TEO Eso no lo hacen los hermanos.

ANA Eso destruye el grupo.

TEO Y nosotros somos una piña. ¿O no?

ANA Somos... un puño. Un puño de treinta dedos bien apretados.

NICO Somos... una albóndiga.

TEO ¿Una albóndiga?

NICO Carne apelotonada... Harina... Da igual.

TEO Nos estaba envenenando. Y, si seguía así, el grupo se rompería.

ANA Se resquebrajaría.

NICO Se iría a tomar por...

TEO (*Interrumpiéndole*) Y no podíamos permitirlo.

ANA No íbamos a quedarnos con los brazos cruzados, ¿verdad?

TEO Primero pensamos en hablar con ella cara a cara. Con buenas palabras. Pero no era una buena idea.

ANA Se lo contaría todo a los profesores.

TEO “Mis compañeros me dicen que no hable con vosotros y que deje de ser una chivata de mierda”.

NICO ¡Eh!, ¿y esa palabra?

TEO No lo digo yo. Es una cita.

NICO ¿Es lo que dijo?

TEO No. Pero lo hubiera dicho.

NICO Ah.

TEO Así que optamos por otras estrategias.

ANA Primero pensamos en las redes sociales.

TEO Pero ahí se deja huella.

NICO Demasiado cantoso, tío.

TEO Necesitábamos cautela.

ANA Precaución.

NICO Ir despacito. Des-pa...

TEO Por eso decidimos hacerle luz de gas.

NICO ¿Qué es eso?

ANA Enseguida lo entenderás.

TEO Por ejemplo: estábamos todos hablando tranquilamente en el patio y ella se acercaba.

ANA Y nos callábamos.

TEO Mirábamos al suelo, al móvil...

NICO Al bocata...

TEO Como si esa conversación nunca hubiera existido.

ANA Otras veces, nos reíamos todos a la vez.

NICO A carcajadas.

TEO Y cuando nos miraba, nos callábamos y nos poníamos muy serios.

NICO Así, todos los días.

ANA La tía se quedaba a cuadros.

NICO Pero no tenía pruebas de nada.

TEO Por ejemplo, un día que faltó por... ¿Por qué?

ANA “Ansiedad”, le ponían sus padres en los justificantes. Un cuento como otro cualquiera para faltar a clase.

TEO Ese día organizamos un amigo invisible sin contar con ella y luego nos callamos como tumbas. Y cuando tocó dar los regalos... ¡menuda cara que puso!

ANA ¡Haber venido!

TEO Y ella se mosqueaba, pero no podía acusarnos de nada.

NICO ¡Cómo mola, tío!

TEO Ya sé que parece cruel, pero teníamos que hacer algo.

ANA No podíamos tolerar que nos humillara.

NICO Que nos pusiera a parir delante de los profesores.

TEO Que reventara la paz y el buen rollo de la clase.

ANA Éramos como hermanos...

TEO Somos como hermanos.

**Si quieres leer más (falta una página), solicita el texto completo a la
Agencia L&L a través del e-mail hola@lylagencia.com**